

Paul WILLIAMS (ed.), *The Catholic Church's Message to United States Citizens of the Twenty First Century*, Proceedings of the Tenth Convention of the Fellowship of Catholic Scholars, Northeast Books, Pittston (Pennsylvania) 1988, 256 pp., 14 x 21.

Ya hemos dado noticia en anteriores ocasiones de la Actas publicadas tras las Reuniones anuales de la *Fellowship of Catholic Scholars* de Estados Unidos. En este caso, se trata de la décima Reunión de la Asociación, cuyo tema viene señalado en el título de la publicación: las implicaciones del mensaje de la Iglesia Católica en el contexto norteamericano a las puertas del siglo XXI.

Probablemente el tema sobre el que se reflexiona parezca lejano a nuestros problemas propios. Con todo, perteneciendo Estados Unidos a la órbita de la cultura occidental, existen muchos puntos en común que hacen interesante la lectura de las diversas aportaciones de las Actas. Cada vez resulta más urgente seguir de cerca la evolución de la Iglesia y los problemas de la «evangelización de la cultura» en los Estados Unidos.

Los temas sobre los que versan los trabajos presentados son variados, pero con una insistencia común y rectamente entendida de la fuerza transformadora del Evangelio en la sociedad y la actividad humana: la doctrina social de la Iglesia; el cristiano y la política; la Iglesia y la cultura; la Iglesia y los medios de comunicación; la Iglesia en relación con la ciencia y el arte; la Iglesia y la familia y, finalmente, una reflexión sobre la Iglesia universal y las Iglesias particulares, con referencia expresa a la inculturación.

Como sucede en las publicaciones de colaboración, cada uno de los trabajos posee distinto valor e interés. Los

autores, veintiuno en total, son personas representativas de la jerarquía eclesial estadounidense, o del ámbito teológico académico, o también de laicos que trabajan en el ambiente cultural norteamericano.

Su lectura ayudará a hacerse una idea certera de la situación y tareas evangelizadoras en la vida de los Estados Unidos.

J. R. Villar

David Hugh FARMER, *The Oxford Dictionary of Saints*, Oxford University Press, Oxford - New York 1987, XXVIII + 478 pp., 13 x 19,5.

La primera edición de este diccionario apareció en 1978. Ahora, casi diez años después, aparece una segunda versión más completa y actualizada. Continúa siendo una obra dirigida principalmente al público inglés, centrada en los santos ingleses o que cuentan con una devoción arraigada en ese país, aunque se ha realizado una sensible ampliación para abarcar más santos del resto del Reino Unido e Irlanda y los más importantes de toda la cristiandad tanto occidental como oriental. Resulta, por tanto, de escasa utilidad fuera del ámbito inglés, donde habrá que recurrir habitualmente a otros diccionarios generales o nacionales.

La información sobre cada santo es correcta aunque muy sucinta: breve biografía, con referencia a escritos, fundaciones, etc., si los hay, y algunos rasgos de espiritualidad o culto por los que destaque, si es el caso; se añade, finalmente una breve referencia bibliográfica bien seleccionada. Prácticamente ninguno de los artículos supera las dos páginas (cuatro columnas). En una introducción más amplia se realiza un resumen de la historia y las característi-

cas del culto y devoción a los santos en Inglaterra. En sendos apéndices se recogen, finalmente, algunas figuras ilustres de la historia de la Iglesia y de la espiritualidad que no han llegado a ser canonizados, una relación de patronos, de «emblemas iconográficos», lugares relacionados especialmente con algún santo (en Gran Bretaña e Irlanda) y un calendario-santorial.

En resumen, este diccionario será útil como consulta para el público británico e irlandés, pero mucho menos para otros países o para el que desee una información más completa, que deberá recurrir a obras de mayor envergadura o a la bibliografía que se señala.

J. Sesé

Un frère MOINE, *Une lumière sur ma route. Prière et vie quotidienne*, Ed. Saint Paul, Paris 1987, 173 pp., 11,5 x 19.

En toda la Iglesia se advierte hoy una renovación del espíritu de oración que ha cuajado en numerosos frutos, unos bien maduros y otros en trance de maduración. Entre los frutos maduros hay que contar este pequeño libro de un monje del monasterio de Cévennes, que sigue a otros dos del mismo autor (*Le Livre de vie monastique y Gardez vos lampes allumées*). Se trata de una introducción sencilla, y práctica a la vida de oración.

En la primera parte (la más extensa) se pasa revista a algunos puntos fundamentales: dónde encontrar a Dios (necesidad de conversión, búsqueda de Dios, oración monástica y oración en familia, Dios en el fondo del alma, oración personal); algunos lugares importantes de oración (Sagrada Escritura, Salmos, oraciones litúrgicas, ceremonias); cómo rezar a Dios en común y en privado, en un tiempo dedicado a la

oración y durante todo el día (jaculatorias). Se dedica un capítulo a hablar también del ayuno, la liturgia y el sacrificio eucarístico (*Le sacrifice eucharistique, couronnement de la vie de prière*). La segunda parte se refiere a las manifestaciones que tiene en el comportamiento cristiano una vida de oración (amor de Dios, preocupación por el prójimo, renuncia, humildad, alegría). Por último, un pequeño epílogo recuerda el valor del domingo dentro de la semana, y de la celebración de la Pascua en el año litúrgico.

Dentro de una suave tonalidad monástica, lo expuesto es útil para todos, y tiene las características de la auténtica piedad cristiana: atención a la Sagrada Escritura, fundamento doctrinal, devoción mariana, atención a la liturgia y, en particular al Misterio Eucarístico.

J. L. Lorda

Michel & Christiane FONTAINE, *Vivre toujours!*, Ed. Saint-Paul, Paris 1987, 151 pp., 11,5 x 19.

El libro está escrito por un matrimonio belga, padres de 5 hijos, pertenecientes al movimiento «Mariage Rencontre». Describen la enfermedad y muerte del hijo mayor. Damián, con 18 años, se fue en agosto de 1979 a terminar sus estudios de Bachillerato a los Estados Unidos y a los seis meses se le detectó un cáncer que le obligó a regresar a su casa. A través de los mismos escritos de Damián y de otras muchas personas, los padres dan un testimonio cristiano de la penosa enfermedad y muerte de su hijo. El libro está escrito con mucho detalle y emotividad; Damián murió el 5 de noviembre de 1980.